

España recupera los niveles de confianza económica de 2007

BRUSELAS/ La Comisión Europea celebra el dato, pero advierte de que hay que mantener el ritmo de reformas estructurales.

Miquel Roig, Bruselas

Aunque no es lo mismo una mejora de la confianza de empresas y consumidores que un retroceso del desempleo, la primera es necesaria para que se produzca la segunda. Y de momento los datos muestran una tendencia positiva: la confianza de empresas y consumidores españoles en diciembre del año pasado alcanzó niveles de finales de 2007, cuando el paro era del 8%, el ladrillo siempre subía y la economía simplemente se aceleraba en su desaceleración.

El Índice de Sentimiento Económico, publicado ayer por la Dirección General de Asuntos Económicos y Financieros, muestra un incremento de cuatro puntos para España, la mayor subida de los 17 países de la zona euro. El indicador se situó en 100 puntos, justo el nivel en el que se encuentra su media histórica, algo que no ocurría desde diciembre de 2007. Todos los subíndices mostraron también una mejoría (indus-

El indicador de sentimiento económico español registra la mayor subida del euro

tria, servicios, consumo, ventas minoristas y construcción).

En el resto de la zona euro el indicador subió 1,6 puntos, también hasta los 100, lo que también supuso un regreso a la media histórica y el nivel máximo desde julio de 2011. En Italia y Holanda también se produjeron mejoras significativas: +2,3 puntos y +1,5 puntos, respectivamente, mientras que en Alemania y Francia el índice registró avances más moderados (+0,3 puntos).

“El Índice de Sentimiento Económico confirma nuestra visión de que se está creando momentum en la zona euro, liderado por las manufacturas en los meses anteriores, pero seguido ahora por el sector servicios. Que los indicadores de sentimiento del sector Ser-

vicios mejoren por fin son particularmente buenas noticias para el proceso de recuperación de la zona euro”, asegura el informe presentado ayer.

Pero en Bruselas advierten contra la complacencia e instan a continuar con las reformas. Preguntado ayer sobre si los datos españoles suponen un punto de inflexión, Simon O'Connor, portavoz de Asuntos Económicos de la Comisión Europea, aseguró que “es muy importante mantener el ritmo de las reformas estructurales, que han jugado un papel importante en la recuperación de la competitividad española en los últimos dos años”.

O'Connor resaltó también que la mejora del indicador ocurre después de otras “noticias esperanzadoras”, como “los primeros signos de que el desempleo parece estar estabilizándose y empezando a caer”. “Esperamos que esta caída se mantenga y se acelere”, afirmó el portavoz comunitario.

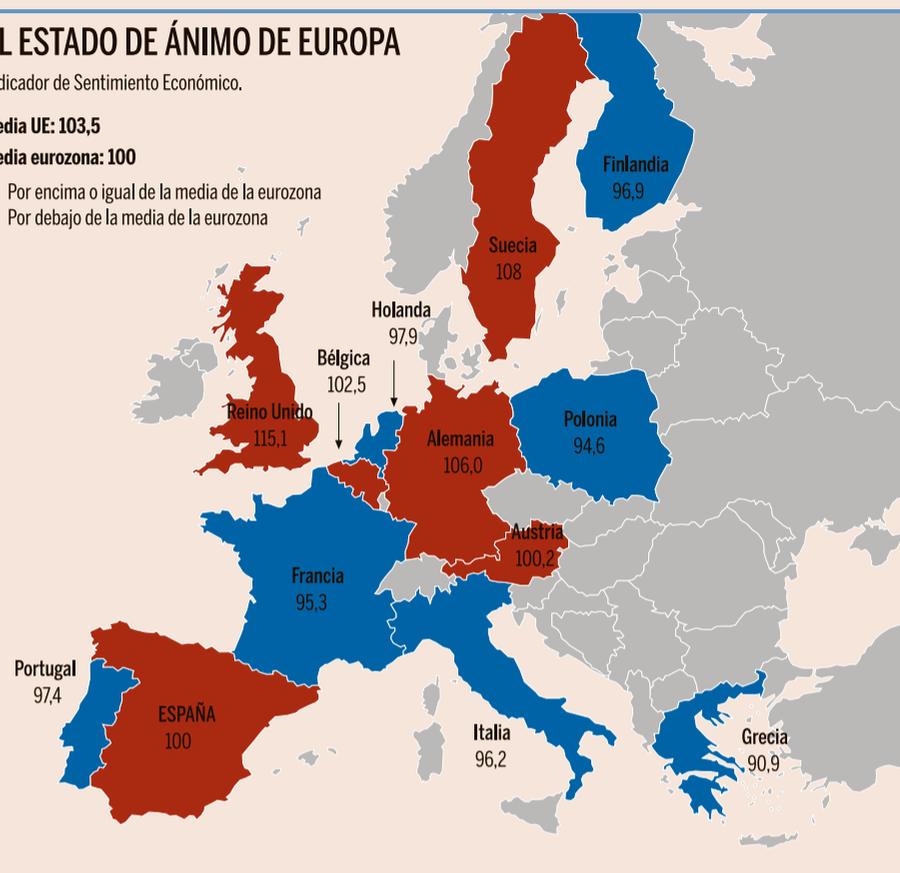
EL ESTADO DE ÁNIMO DE EUROPA

Indicador de Sentimiento Económico.

Media UE: 103,5

Media eurozona: 100

■ Por encima o igual de la media de la eurozona
■ Por debajo de la media de la eurozona



Fuente: Comisión Europea

Expansión

La cautela de la Comisión Europea parece justificada. No es la primera vez que este índice de confianza amaga con una recuperación que finalmente no se produce. En España, tocó el punto mínimo de esta crisis en diciembre de 2008 (73,6 puntos), pocos meses después del fiasco de Lehman Brothers, para alcanzar los 96 puntos en abril de 2010, un mes antes de los recortes del entonces presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Entonces fueron los bro-

tes verdes los que se secaron, y nadie quiere que se repita la historia.

Pero Bruselas no solo insta a reformar para salir de la crisis, sino para garantizar el crecimiento a largo plazo. Según el último informe macroeconómico trimestral de la Comisión Europea, la economía de la eurozona sólo crecerá de media algo más del 1% durante los próximos diez años si no acometen más reformas que contribuyan a impulsar su pleno potencial. El director

general de Asuntos Económicos y Financieros, Marco Buti, explica estas proyecciones reflejan el impacto de una débil tendencia de crecimiento y el envejecimiento de la población. Para Buti, las previsiones a medio plazo “no dan motivo para un optimismo excesivo”, pero recalca que la “noticia alentadora” dentro de este escenario sombrío es que estas proyecciones no son inamovibles, porque se basan en la hipótesis de que los países “no hacen nada”.

EL EMPLEO CRECERÁ UN 0,2% EN EL CUARTO TRIMESTRE DEL AÑO/ LOS DATOS DE PARO DE ENERO Y DE FEBRERO NO SERÁN DEMASIADO BUENOS, PERO EL GOBIERNO ESPERA QUE DESPUÉS DE UN NUEVO BACHE EN EL PRIMER TRIMESTRE, SE RECUPERE EL MERCADO LABORAL ANTES DE QUE ACABE EL AÑO 2014.

La dura travesía para que se recupere el empleo

ANÁLISIS

por Calixto Rivero
y Yago González

El Gobierno ha puesto ya toda la carne en el asador, en forma de proyectos de ley y decretos, para que comience a recuperarse el empleo. A falta de los retoques que ha pedido en la reforma laboral la OCDE y de la ansiada reforma fiscal, el Ejecutivo ha flexibilizado la negociación colectiva (facilitando la bajada de los salarios), ha abaratado el despido, ha simplificado el número de contratos de la cuarentena a cinco y ha apostado por el contrato a tiempo parcial. A pesar de estas reformas, a la dura travesía para que se creen nuevos puestos de trabajo en España no le faltarán baches en el camino.

El Ministerio de Economía calcula que el empleo se recuperará a partir del cuarto trimestre de este año, donde podría aumentar la creación de puestos de trabajo a tiempo com-

pleto un 0,2%. Durante el primero y el segundo trimestre las perspectivas siguen siendo negativas, aunque empezarán a observarse síntomas de estabilización que se consolidarán en el tercer trimestre del año, durante la temporada estival.

El Ejecutivo contempla una destrucción de 39.500 puestos de trabajo a tiempo completo de media anual. Pero sin embargo, a final de año confía en que comience la recuperación y, de hecho, con la metodología de la Encuesta de Población Activa que elabora el Instituto Nacional de Estadística, Guindos espera que haya una leve creación de empleo del 0,1% a final de año. Es decir, que si se contabilizan sólo los puestos a tiempo completo seguirá ca-

Con la metodología del INE, habrá una creación de empleo del 0,1% de media en 2014

yendo el empleo de media en el año, pero si se contabilizan también los puestos de trabajo a tiempo parcial el empleo crecerá tímidamente.

Según las fuentes consultadas por EXPANSIÓN, aunque 2014 será teóricamente el año de la recuperación, el comienzo será complicado para el mercado laboral. De hecho, se espera que los registros de los servicios públicos de empleo recojan un aumento del paro en enero y en febrero, dos meses tradicionalmente malos que seguirán sin mostrar el optimismo de los discursos oficiales, que sí que se cumplirán previsiblemente, y según todos los servicios de estudios privados y de los organismos internacionales, a finales de año.

Las expectativas del presidente del Gobierno son claras: que a final de año haya más cotizantes a la Seguridad Social, con un preocupante agujero en sus cuentas, que en diciembre de 2013. El secretario de Estado de la Seguridad Social, Tomás

Burgos, apuntó recientemente que en “semanas” empezarán a observarse brotes verdes en el mercado de trabajo, una recuperación que previsiblemente tendrá que esperar a mediados de año.

Para conseguir frenar la lacra del desempleo, el ministro de Economía seguirá desarrollando su plan de reformas, entre las que se encuentra la Ley de Desindexación de la Economía y una Ley Financiera que se presentará antes de que acabe el mes con el objetivo de abrir vías alternativas al crédito bancario como en otros países desarrollados y abrir el flujo de préstamos de las entidades financieras. Entidades como BBVA Research han apuntado recientemente que comenzará a crecer en

Rajoy quiere presentarse a las elecciones de 2015 con menos parados que cuando llegó a Moncloa

breve el crédito nuevo, a pesar de que España seguirá durante años en un duro proceso de desapalancamiento derivado de la burbuja inmobiliaria.

Pese a que las previsiones del Ministerio de Economía son muy prudentes para dar credibilidad a los inversores y a los mercados financieros, lo cierto es que Guindos espera que el comienzo del fin de la debacle del empleo sea más rápido de lo previsto. De hecho, Economía espera que el PIB crezca más de un 1% en 2014, y no el 0,7% que está reflejado en los Presupuestos Generales del Estado. La intención del Ejecutivo es sorprender a los analistas y, en vez de presentar un balance de legislatura en 2015 en el que el paro esté por encima del registrado en 2011, Rajoy pueda revalidar su mandato gracias a que ha dejado en cuatro a España con menos parados que los que se encontró cuando se instaló en su despacho de La Moncloa.